

Sábado 8 junio

¿Quién nos cuida?

¿Le tienes miedo a algo? José tuvo miedo, pero decidió confiar en Dios.

Un día, los hermanos mayores de José se llevaron los enormes rebaños de ovejas de la familia muy lejos de la casa. Las ovejas habían dejado sin pasto los campos vecinos, y los hermanos tuvieron que encontrar nuevos campos verdes donde las ovejas pudieran comer. Pasaron

muchos, muchos días, y los hermanos todavía no habían regresado.

–Quiero que vayas y encuentres a tus hermanos –le dijo Jacob a José–. Fíjate si necesitan algo. Luego regresa, y cuéntame si están bien.

–Sí, padre, iré enseguida –dijo José.

Empacó algo de comida para el largo viaje. Una vez que estuvo listo, se vistió su hermosa túnica y partió. Caminó y caminó. Le llevó va-



REFERENCIAS

Génesis 37:12-28; *Patriarcas y profetas*, pp. 207-212



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“En el día que temo, yo en ti confío” (Salmo 56:3).



MENSAJE

Cuando tenemos miedo, podemos confiar en Dios.



rios días encontrar a sus hermanos.

Una mañana, sus hermanos vieron que a lo lejos, por el campo, venía José en dirección a ellos.

-¡Aquí viene el "soñador"! -dijo con ironía uno de los hermanos, entre dientes.

-¿Por qué estará aquí? -preguntó otro.

Luego, hablaron acerca de las cosas malas que podrían hacerle a José. E hicieron planes, terribles planes.

-¡Los encontré! -gritó José, mientras corría hasta donde estaban sus hermanos.

Pero su sonrisa se esfumó de su rostro cuando lo tomaron con rudeza. Primero, los hermanos le sacaron la hermosa túnica. Luego lo arrojaron en un gran pozo, en la tierra. ¡Un pozo tan grande que no podía salir de él!

Los hermanos regresaron a su campamento y se sentaron a comer. Pero Rubén, uno de ellos, no se sentía bien con lo que habían hecho. Secretamente, había planeado sacar a José del pozo profundo más tarde, y enviarlo a casa. Rubén pensó en esto, y se fue al campo a cuidar las ovejas.

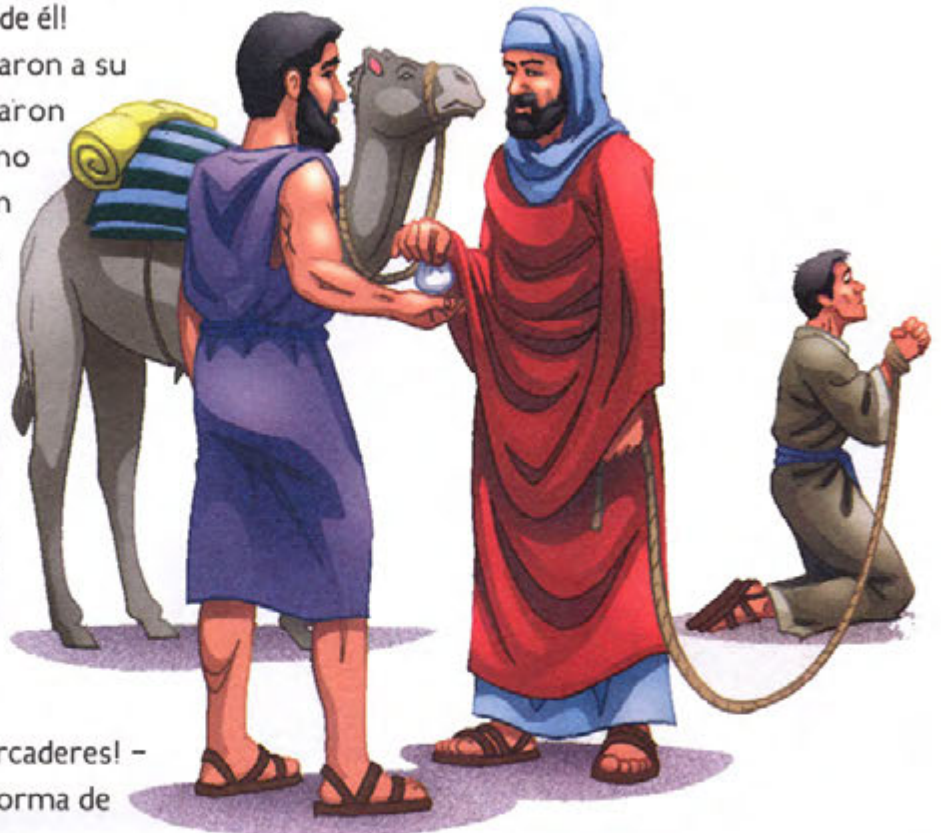
Mientras Rubén no estaba, otro hermano, Judá, recorría el valle con su mirada.

-¡Allí vienen unos mercaderes! - exclamó-. ¡Esta es una forma de

deshacernos del "soñador"! Vendamos a José. Él puede ser su esclavo.

Así que, eso fue lo que hicieron los hermanos. Vendieron a José a los mercaderes por veinte piezas de plata; un precio muy bajo.

Al principio, José sentía mucho miedo. Tenía escalofríos y temblaba; también lloraba. Luego, pensó en su padre y en tantas historias que le había contado acerca del constante cuidado de Dios hacia él. José decidió confiar en Dios para que lo cuidara, también. No entendía la razón de esto tan malo que le estaba pasando, pero confiaba en que Dios estaría con él en cualquier lugar donde él fuera.



Hacer y decir

Sábado



Lean la historia de la lección cada día de la semana y repasen el versículo para memorizar usando los siguientes ademanes:

En el día que temo (Mirar como sorprendido y temeroso)

yo (Señalarse uno mismo)

en ti (Señalar hacia arriba)

confío (Abrazarse uno mismo y mecerse de un lado a otro)

Salmo 56:3 (Palmas juntas, luego abiertas)

Domingo



Busquen y lean Génesis 37:12 al 28, parafraseando si fuera necesario. Pregunta a tu niño: ¿Recuerdas por qué estaban celosos los hermanos de José? (José era el hijo favorito de su padre, quien le había dado una túnica especial; además, José soñó que ellos se inclinarían ante él.) ¿Por qué José fue a visitarlos? ¿Qué dos cosas le hicieron los hermanos a José? ¿Cómo se sintió José?

Ayuda a tu hijo a contar cuántos hermanos tenía José, y luego cuenten cuántos hermanos tiene él.

Lunes



Esta semana, estimula a tu hijo a compartir con alguien las "Manos de Dios", que hicieron en la Escuela Sabática, mientras le cuenta la historia de José. O ayúdalo a dibujar las manos de Dios, luego pintar o dibujar algo a lo que le tenga miedo. Recuerda a tu hijo que Dios es más grande que él y que tú; por eso, si deja cualquier cosa a la que le tenga miedo en sus manos, estará seguro.

Coloca una cuerda larga en el suelo, en línea recta. Que tu hijo haga de cuenta que es una "cuerda floja" y que camine por ella. Pregúntale: ¿Tendrías miedo si esta cuerda estuviera bien alto, por encima del suelo, y tuvieras que caminar por ella sin caerte? ¿Qué cosas te asustan?

Martes



Lleva a tu hijo a dar un paseo de "confianza" alrededor de la casa, o en el barrio, cubriéndole los ojos y haciéndolo pasar por encima, por debajo y alrededor de las cosas. Luego, pídele que te lleve a dar un paseo de "confianza". Comparen cómo se sintió cada uno. Recuerda a tu hijo que él siempre puede confiar en que Dios lo guía.

La próxima vez que tu hijo sienta miedo por algo, ora con él y recuérdale el versículo para memorizar.

Miércoles



Jueguen en un cajón de arena y hablen de cuánto desierto con arena hay en Egipto. Construyan una "ruta" en la arena, parecida a la que usaron para llevar a José a Egipto.

Jueves



Haz que tu hijo se pare sobre una silla o un taburete alto y que salte a tus brazos. Luego, pregúntale: ¿Pensaste que te ataría o que te dejaría caer? Reflexionen acerca de la confianza, y pregúntale: ¿Siempre puedes confiar en que Dios te va a ayudar?

Pregúntale: ¿Hay personas en las que no confías o no *debieras* confiar? Háblale de la seguridad personal en relación con los extraños.

Viernes



Ayuda a tu hijo a representar la historia bíblica con tu familia. "José" puede usar una túnica, una bata o una remera bonita.

Hablen del miedo. ¿*Deberían* los niños sentir miedo, a veces? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? Entonen cantos que hablen de la confianza en Dios.

Oren, pidiendo a Dios que los ayude a confiar en él cuando sientan miedo. Agradézcandle porque siempre está con ustedes para cuidarlos.